

# ALGUNOS NOMBRES MAPUCHES DE PLANTAS CHILENAS

por el prof. HUGO GUNCKEL

Presidente de la Academia Chilena de Ciencias Naturales

En 1960 el autor de este breve comentario publicó en el BOLETIN DE FILOLOGIA de la Universidad de Chile un trabajo sobre *Nombres Mapuches* relacionados con la botánica chilena, en el cual presentó unas mil quinientas voces netamente mapuches, su etimología y significado, además de su concordanza científico-botánica<sup>1</sup>.

Se demostró en ese trabajo que el *chilidugu* —el idioma mapuche que se hablaba desde siglos en gran parte del actual territorio nacional desde la provincia de Coquimbo hasta la de Llanquihue y que aún sobrevive en la región comprendida entre los ríos Bío-Bío y el Toltén, y en una parte de la Pampa argentina vecina—, es muy rica en *palabras compuestas*, ya que el mapuche sabe interpretar o describir con esas voces, las características y las propiedades más sobresalientes de objetos relacionados con su diario vivir, con un río o una parte de su territorio, con los nombres de sus clanes familiares, pero muy especialmente con ciertos detalles relacionados con la Naturaleza (plantas y animales). Característica que era ya conocida por las personas (misioneros, militares, historiadores, cronistas, etc.) que tuvieron que aprender este idioma a través de su contacto habitual con los araucanos.

Estas voces compuestas formadas por dos o más palabras (sustantivos con adjetivos las más de las veces) constituyen una interesante característica filológica que revela una efectiva cultura de los paleomapuches. Esta primitiva entidad racial que habitó nuestro territorio antes de mezclarse con otra entidad, primeramente recorrió la Pampa argentina de norte a sur, y en seguida penetró en pequeños grupos formados por clanes, atravesando la cordillera de los Andes por sus varios pasos de poca altura, y se instaló en lo que se llamara en la época heroica la *Araucanía* y ahora la *Frontera*.

La toponimia demuestra plenamente lo anterior y la sobrevivencia lingüística de numerosas voces constituye el argumento más efectivo y valioso de nuestra afirmación.

Además el 'invasor' que venía de la Pampa —la que entonces atravesó accidentalmente, sin instalarse en ella, antes de la conquista de Chile por España—, aceptó el idioma de la primitiva raza paleomapuche. De

esta manera felizmente se conservó aquella primitiva lengua-base que llegó a nuestro conocimiento con algunas modificaciones y variaciones regionales o locales.

En la presente comunicación deseo presentar algunos nombres mapuches de plantas que anoté durante un reciente viaje de estudio botánico y etnobotánico a las provincias de Malleco, Cautín y Valdivia.

He aquí una primera contribución filológico-botánica, ya que en una próxima comunicación daré a conocer otras palabras mapuches, tema que hasta ahora no ha sido considerado por los estudiosos.

1 ACHAHUAL-CACHU: Es un nombre compuesto mapuche, derivado de *achahual*, la gallina o el gallo, y *cachu*, pasto es decir, una grama de las gallinas, porque estas aves comen las semillas de la planta indicada.

Se denomina en español: *piojillo*, *pasto de la perdiz*, *pasto de las liendres*, etc.

Su nombre botánico es POA ANNUA L., Fam. de las Gramíneas<sup>2</sup>.

2 CAL-RAYEN: Voz anotada en el valle de Lonquimay para denominar así poéticamente a una pequeña planta, propia de la región andina.

Se deriva de *cal*, pelo, lana, vello, etc., y *rayen*, la flor; es decir, una "flor peluda o velluda", a pesar de que lo que en esta planta presenta tal característica es su vaina, una legumbre de 1,5 a 2,0 cm. de largo, formada por tres artejos cubiertos de numerosos pelos plumosos y largos.

Se trata de ADESMIA LONGIPES Philippi, Fam. de las Leguminosas. Crece desde las cordilleras andinas de Aconcagua hasta la de Valdivia<sup>3</sup>.

3 CHOMÜLL-CACHU: Voz anotada cerca de Panguipulli, prov. de Valdivia. Se deriva de dos palabras mapuches: *chomüll*, un caracol de agua dulce, y *cachu*, pasto o planta herbácea; es decir, una planta herbácea de los caracoles de agua dulce. Efectivamente, éstos viven preferentemente sobre los tallos y las hojas de este vegetal que se desarrolla en lugares húmedos.

Se trata de LOTUS CORNICULATUS L. de la Fam. de las Leguminosas, planta extranjera, cultivada como forrajera en las provincias de Cautín a Chiloé, donde se ha

vuelto una maleza espontánea, principalmente en humedales, y se la conoce como *alfalfa chilota*<sup>4</sup>.

4 FUI-FUI-CACHU: Se trata de una planta que habita humedales, y su nombre mapuche anotado está formado por las palabras: *fui-fui* y *cachu*; en que *fui-fui* o *hui-hui* es el nombre de origen onomatopéyico del sapito vaquero o de Darwin [RHINODERMA DARWINII Dum. & Bib.] y *cachu*, pasto o planta herbácea, es decir, un vegetal en el que vive el sapito señalado.

Se trata de JUNCUS BUFONIUS L., Fam. de las Juncáceas<sup>5</sup>, planta de una distribución casi cosmopolita, que se desarrolló comúnmente en lugares húmedos, donde habitan también esos sapitos-vaqueros, famosos por el fenómeno biológico de la neomelia<sup>6</sup>.

5 HUEDA-CACHU: Entre las malezas que desde el siglo pasado han invadido los campos de cultivo en Chile, figura la que en español se llama *cardo negro*. R. A. Philippi, en 1875 indica que en esa fecha era ya abundante cerca de Chillán, prov. de Ñuble, donde fue introducida por un agricultor británico de apellido Price, con el objeto de cultivar este vegetal de Europa central como forrajera<sup>7</sup>. En otro trabajo, el Dr. Philippi informa que en 1862 observó por primera vez esta planta en forma silvestre a orillas del camino de Chillán a las Termas de Chillán<sup>8</sup>; luego apareció en la provincia de Valdivia y, desde entonces se ha propagado rápidamente a otras regiones.

Actualmente, el *cardo negro* constituye una plaga molesta para la agricultura, detalle que reconocieron también los mapuches, lo que dieron a ella el nombre de *Hueda-cachu*. Esta denominación significa: *hueda*, algo malo, inútil, etc., y *cachu*, pasto, planta herbácea, etc.; es decir, una planta herbácea *inútil*, una maleza para los cultivos y campos.

Se trata de CIRSIUM VULGARE (Savi) Airy-Shaw [= CARDUS VULGARIS Savi CARDUS LANCEOLATUS L. CIRSIUM LANCEOLATUM (L.) Scop. No *Cirsium lanceolatum* Hill]; de la Fam. de las Compuestas<sup>9</sup>.

6 HUILLI-PATAGUA: En el cerro Nielol, en Temuco, prov. de Cautín, se alza un árbol centenario, pero histórico, a cuya sombra se reunieron —según la tradición—, por última vez, el 10 de noviembre de 1881, los más principales caciques de la región para acordar una nueva campaña contra las autoridades chilenas y destruir los numerosos fuertes y fortines que entonces recién habían levantado con muchos sacrificios las autoridades civiles y militares chilenos, entre los cuales figuraba el Fuerte de Temuco.

Por la traición de algunos de los caciques asistentes fracasó este proyecto bélico, en cambio se firmó, pocas

semanas más tarde, un Acta de promesa de paz, en el que se comprometían los mapuches a vivir como buenos *paichanos* con los huincas chilenos, promesas que ellos desde entonces han mantenido, viviendo como buenos ciudadanos y fieles a las leyes y a la constitución política chilena<sup>10</sup>.

El 23 de noviembre de 1946, la Sociedad de Amigos del Arbol de Temuco inauguró solemnemente, debajo de aquel árbol, una placa de bronce, en la cual se puede leer:

*Al pie de esta patagua celebraron un parlamento los caciques de Temuco, el 10 de noviembre de 1881, para atacar el Fortín creado para proteger a la naciente ciudad. Fueron rechazados, prometiendo vivir luego en paz e incorporarse a la ciudadanía como buenos chilenos*<sup>11</sup>.

El árbol en referencia se denomina en mapuche *huilli-patagua* = *huilli-patahua*<sup>12</sup>, en español *naranja*.

Esa voz se compone de dos palabras: *huilli* y *patagua*, en que *huilli*, significa el punto cardinal SUR, algo que se encuentra en el sur, y *patagua*, que es la denominación de un árbol de ese nombre muy conocido de Chile central, que presenta cierta semejanza con el *naranja*; es decir, se trata de una patagua del sur del país. Algunos autores han creído interpretar etimológicamente la voz *huilli*, haciéndola derivar de *huili* = *huyli* [como escribe el P. Febrés], que significa UÑA; es decir, una "patagua de uñas" o "patagua con uñas", ya que sus hojas nacen en ramas adultas presentan en su margen espinas que tienen "cierta semejanza con uñas", detalle morfológico que se indica también en el nombre específico de esta especie: *mucronata*, mucronada, ya que presenta puntas o apéndices cortos y duros en el borde de sus hojas<sup>13</sup>.

Se trata de VILLARESIA CHILENSIS (Molina) Stuntz. Fam. de las Icacináceas<sup>14</sup>.

7 LOIQUI-LAHUEN: Se creía hasta ahora que esta planta debería llamarse *loica-lahuen* [de *loica*, la conocida avechilla de los campos chilenos que presenta la pechuga roja, y *lahuen*, planta medicinal; es decir, un remedio vegetal de la loica]. Pero debemos al abate J. I. Molina la exacta denominación de este vegetal que es *loiqui-lahuen*, formada por las palabras mapuches de *loiqui* [derivado de *loi*, herida supurada, llaga, etc. < según Febrés: *loy loi* y *lloy lloi*, etc., llaga, matadura >; además tenemos *loi-cañ*, llegar; *loi-catuñ*, formar heridas], y *lahuen*, medicina de origen vegetal; es decir, se trata de un remedio vegetal para sanar heridas o

una "hierba para las llagas o para heridas", como escribe el abate Molina<sup>15</sup>.

Se trata de *ERODIUM MOSCHATUM* L'Héritier ex Aiton. Fam. de las *Geraniáceas*, que es planta introducida que crece en Chile desde los primeros años de la conquista española.

NOTA: El nombre de *loica*, el avecilla de pechuga roja 'como sangre', se deriva también del mismo radical: *loi*, *lloi*, etc., llagas, heridas, etc.; es decir, se trata de un pajarito que tiene las plumas de su pechuga de color de sangre, como llagas, y que asemejan una herida sangrante.

NOTAS

<sup>1</sup>Gunckel, H., *Nombres Indígenas relacionados con la Flora Chilena*, en Bol. de Filología de la Univ. de Chile, t. XI (1959): 191-327. Santiago de Chile, 1960. Del mismo autor: *El Idioma mapuche en la Nomenclatura Botánica Chilena*, en Rev. Universitaria (uc.), Año L-LI (1): 121-164. Santiago de Chile, 1966.

<sup>2</sup>Linneo, *Species Plantarum*, 1: 68, 1753.

<sup>3</sup>Philippi, R. A., *Linnaea*, 28: 630, 1856.

<sup>4</sup>Linneo, *Spec. Plant.*, 2: 775, 1753. A. Burkart, *Las Leguminosas Argentinas silvestres y cultivadas*. . . , Edic. 2: 283. Buenos Aires, 1952.

<sup>5</sup>Linneo, *Spec. Plant.*, 1: 328, 1753. Gay, Bot., 6: 148. Gunckel, *Los Juncos de la Flora corralleña*, en Rev. Chil. Hist. Nat., 40 (1937): 197; M. Barros, *Las Juncáceas de la Argentina, Chile y Uruguay*, en DARWINIANA, 10 (3): 362, 1953.

<sup>6</sup>Guichenot, A., en Gay, *Zool.*, 2: 122-123. París, 1848. C. Pflaumer, *Observaciones biológicas acerca de la Rhinoderma darwinii*, D. & B., en Rev. Chil. Hist. Nat., 39 (1935). Santiago de Chile, 1936.

<sup>7</sup>Philippi, R. A., *Sobre las plantas que Chile posee en común con Europa*, en AUCH, 47 (1875): 134: *Veränderungen, welche der Mensch in der Flora Chiles bewirkt hat*, en Petermanns Mitteilungen, 32: 306 y 328, 1886.

<sup>8</sup>Philippi, R. A., *Viaje a los baños y al nuevo Volcán de Chillán*, en AUCH, 20 (1862): 286. Además: C. Reiche, *Las malezas que invaden a los cultivos de Chile*. . . : 18. Santiago de Chile, 1903.

<sup>9</sup>Cabrera, A. L., *Compuestas Bonaerenses*: 332. Buenos Aires, 1941.

<sup>10</sup>Gunckel, H., *Los primeros años de existencia del primitivo Fuerte de Temuco*, en EL DIARIO AUSTRAL, Año 30, N° 10.840. Temuco, 24 de febrero de 1946. Mismo autor: *Así surgió la Frontera*, IX, en EL DIARIO AUSTRAL, Año 33, N° 11.852. Temuco, 2 de enero de 1949, y además, Gunckel, *Junto a esta pagtagua, ronde toda la historia araucana*. EL DIARIO AUSTRAL, Año 31, N° 11.145. Temuco, 26 de noviembre de 1946.

<sup>11</sup>Véase EL DIARIO AUSTRAL, Año 31, N° 11.145. Temuco, 26 de noviembre de 1946.

<sup>12</sup>Gunckel, H., *Nombres Indígenas*. . . : 224. Santiago de Chile, 1960.

<sup>13</sup>Lenz, *Dicc. Etimológico*. . . : 402-3. Valenzuela, *Glos. Etim.*, 1: 374. Erize, *Diccionario Comentado Mapuche-Español*. . . : 192-193. Buenos Aires, 1960. P. Félix José de Augusta, *Dicc.*, 1: 262 y 263, II: 367 y 393. Santiago de Chile, 1916.

<sup>14</sup>Sub.: *Villaresia mucronata*, R. et P.: Ruiz et & Pavon, *Flor. Peruv. et Chil.*, 9: 9, t. 231, 1802. C. Gay Bot., 2: 13. Reiche y F. Philippi, *Estudios críticos sobre la Flora de Chile*, en AUCH, 97: 40, 1897, y *Flora de Chile*, 2: 4, 1898. Sub.: *Citrus chilensis*, Molina, en J. I. Molina, en *Saggio*. . . : 171 y 353, 1782. *Compendio*. . . : 183 y 403. Madrid, 1788; etc. Sub.: *Villaresia chilensis* (Mol.), Stuntz, en *Invent. Seeds and Plant. Import.*, en USA, Dep. Agric. Burr. Plant. Ind., 32: 30, 1914.

<sup>15</sup>J. I. Molina, *Saggio sulla stoeria Naturale del Chili*. . . : 125. Bologna, 1782. *Compendio de la Historia geográfica, natural y Civil del Reyno de Chile*. . . : 130. Madrid, 1788 y en *Compendio de la Historia Jeográfica, Natural i Civil del Reino de Chile*. . . : 373. Santiago de Chile, 1878.

Santiago de Chile, febrero de 1968.